

DESCONCERTADO POR NUESTRO CONTRAATAQUE, EL EJERCITO ITALIANO NOS OPUSO EN EL DIA DE AYER ESCASA RESISTENCIA



El batallón de la Muerte, de reciente creación, desfilando por las principales calles de Barcelona, donde ha llamado la atención su perfecta disciplina. (Foto Torrents.)

PARA ASEGURAR LA VICTORIA FORTALECIMIENTO DEL FRENTE POPULAR

Como acertado de expresión que a algo más que a una campaña de propaganda como el que el pueblo español se defiende. ¡Ah! Pero se defiende contra su enemigo irreconciliable, de fronteras adentro y de fronteras afuera. ¿Qué quiere decir esto? Simplemente, que la victoria, una vez lograda, hará difícil un término exacto para describir esta guerra. En lo político, es de independencia y de defensa de la legalidad. En lo social, es de revolución, porque la sociedad española quedará transformada al desaparecer los opresores del pueblo.

¿Por qué se ha de negar esta grande y trascendente verdad? El pueblo español, ganada la guerra, se hallará en condiciones de poder decidir su propio destino. Ya no pesarán sobre él tiranos, ni verdugos, ni explotadores. ¿Es pequeño todavía el premio de la victoria? Además, ¿hay aún quien piense que, por grande que sean su fuerza y sus recursos, su ascendencia sobre las masas, puede ganar por sí sola la guerra? Si no fuese que en esto, como en tantas cosas, los ensayos son funestos cuando el enemigo, que no espera a ver en qué paran, presiona, sería de verlo y tocarlo. Algunos de los combatientes más heroicos, de más limpia historia revolucionaria, se ahogarían para una necesaria obra de reconstrucción, que ha de seguir a la victoria.

Cuando Jesús Hernández, representante del más numeroso grupo de combatientes en el frente del Centro, dice: "Coged, pues, la bandera del Frente Popular y clavada, desafiando al mundo entero", sus palabras tienen una fuerza y una autoridad que se afirman por sí mismas. Son la expresión, expuesta con el acierto de quien no abandona nunca el contacto con la realidad, de un convencimiento que alienta a la inmensa mayoría del pueblo español, en guerra con sus opresores tradicionales y con los invasores extranjeros.

Lord Robert Cecil pide apoyo para España

Ginebra, 17.—Después de la reunión del Consejo General de la Paz, su presidente, Robert Cecil, congregó a los periodistas extranjeros, a los que dijo cuantas de las resoluciones aprobadas.

Entre estos acuerdos figura uno aconsejando la organización de manifestaciones a favor de la paz en todos los países.

Otro acuerdo señala que ante la acusación de España contra los Gobiernos italiano y alemán la Sociedad de Naciones debe ocuparse inmediatamente de la cuestión y adoptar las medidas que se imponen para restablecer la paz en España, considerando que se ha violado el artículo 10 del Pacto en perjuicio de la España republicana.—Fabra.

IMPRESION DE MADRUGADA Hay que seguir siendo previsores

Nuestra actuación de ayer en varios frentes del Centro tiene desconcertado al enemigo, como muy bien refleja el parte oficial. Es buen sistema éste de hostilizar a los facciosos por muchos sitios a la vez, porque, queriendo acudir a todos, no acudirán a ninguno. Y así, en aquellos lugares en que hemos iniciado pequeños avances apenas si se nos ha ofrecido una débil resistencia, que ha sido vencida fácilmente por los soldados de la República.

A pesar de los recientes éxitos, que esperamos se repitan más días, la situación de Madrid sigue siendo grave. Todavía están los facciosos a sus puertas, aunque su moral haya decaído enormemente. Y después de la gran derrota sufrida por el ejército de Mussolini en la provincia de Guadalajara, es de esperar que acumulen allí cuantos elementos disponga para tratar de lograr una revancha.

Entonces será cuando nuestros soldados habrán de demostrar al mundo entero que su acción última no ha sido una cosa de azar, sino debido al estudio de los jefes y a la perfecta realización de los soldados.

Vencida esta dificultad que nos espera, sin duda alguna, podremos empezar a decir que la situación de Madrid ha comenzado a despejarse. Estamos seguros que esto llegará; pero mientras tanto hay que seguir recomendando la misma atención y vigilancia en todos los sectores de Madrid, por si el enemigo, exasperado por los recientes éxitos, intenta forzar, con esperanzas de éxito, cualquiera de las líneas madrileñas, en las que ha fracasado tantas veces.

El embajador de España en Londres denuncia que dos navios alemanes traen armas para los rebeldes

Londres, 17.—El señor Azcárate, embajador de España en Londres, ha entregado esta tarde, en el Foreign Office una nota dando cuenta de que dos navios alemanes se encuentran actualmente en Amberes con cargamento de armas para España, procedentes de Bremen. El texto de la nota es el siguiente:

"Tengo el honor de someter a V. E. la siguiente información, procedente de origen digno de crédito, con objeto de que el Gobierno inglés pueda utilizarla como juzgue oportuno en relación del acuerdo de no intervención en los asuntos de España. Los navios alemanes "August Cords" y "Cónsul Cords" están actualmente en Amberes, en el muelle número 22, después de haber tomado en Bremen cargamento de armas con destino a España. Actualmente proceden a la carga de géneros ordinarios con objeto de disimular sus verdaderas intenciones, según declaraciones de miembros de la tripulación, el destino de los dos navios es Pasajes, La Coruña y Sevilla."

NUESTRAS FUERZAS REALIZARON AVANCES EN VARIAS DIRECCIONES LA AVIACION NO ACTUO, A CAUSA DEL MAL TIEMPO

Parte de guerra radiado anoche a las veintidós horas: «FRENTE DEL CENTRO.—El día de hoy se ha caracterizado por su tranquilidad en casi todos los sectores de este frente.

Sector del Jarama.—Nuestras tropas conservan y mejoran sus posiciones, manteniendo a los facciosos en constante zozobra, cortándoles los menores intentos de agresión a nuestras líneas.

Sector de Guadalajara.—Fuerzas de este sector han hecho importantes servicios de reconocimiento sobre el Tajuña, habiendo comprobado el gran quebranto sufrido por las tropas italianas en los últimos combates. También se han iniciado, y continúan en estos momentos con pleno éxito, avances en varias direcciones, desconcertando al enemigo, que ofrece escasa resistencia. El mal estado atmosférico ha impedido toda actividad aérea, tanto a la aviación facciosa como a la nuestra. Se han pasado a nuestras filas cuatro evadidos.

En los demás sectores de este frente, sin novedad.»

Parte del ministerio de Marina y Aire

«Por no permitirlo el tiempo, nuestra aviación no ha realizado hoy servicios sobre los frentes cercanos a Madrid. Desde nuestras líneas han sido vistos hoy los restos del aparato enemigo "Junkers" que fué uno de los derribados ayer por nuestros aviones.

El general Miaja ha felicitado personalmente a las fuerzas aéreas que han tomado parte en las acciones de estos días.»

Los generales italianos ordenan a su ejército que dispare sin contemplaciones sobre los campesinos y campesinas españoles

Texto ocupado a un prisionero italiano

"23 de enero 1937. Año XV de la era fascista.

Orden de plaza número 3.

A todos, incluso a las compañías o pelotones correspondientes.

Objeto.—Actitud frente al adversario: Firme. En el combate se actúa con la mayor decisión y energía contra el adversario, cualquiera que sea, soldado, miliciano, miliciana, ciudadano o campesino armado, voluntarios extranjeros, etcétera. Acordarse que mientras dura la lucha el adversario perdonado por nosotros puede ser el que nos hiera un momento después.

Segundo. Cesado el combate se debe distinguir el adversario de cualquier género que tiene aún las armas en la mano, que no obedece inmediatamente las órdenes, que tiene, en resumen, actitud sospechosa, debe ser considerado, sin contemplaciones, como enemigo y como tal debe ponerse fuera de combate. En tal caso es mejor herir a alguno que después de haber combatido esté a punto de defenderse, que quedar nosotros expuestos a sorpresas o pérdidas inútiles. Se le desarma completamente, se le retiran documentos, que se entregan después al mando superior para aprovechamiento informativo; se le pone bajo buena guardia, juntamente con los demás compañeros que hayan sido hechos prisioneros en un recinto, casa, escuela, etcétera. Los núcleos de prisioneros son transportados después según las órdenes superiores. Naturalmente, a la menor tentativa de rebelión, fuga, etc., la escolta hace fuego sin contemplaciones.

Tercero. Las casas, chozas, aldeas, etcétera, que se ocupan, hay que desconfiar muchísimo de ellas; por ello no hay que fraternizar con los que, sean hombres o mujeres, salieran al encuentro con saludos o exclamaciones de bienvenida. Mantenerse, desde el principio, reservados, recelosos, desconfiados, para evitar sorpresas. Los voluntarios deben estar siempre en grupos y no deben dejar a los aproximados núcleos de ciudadanos, aunque estén desarmados. Al primer indicio de acto hostil reaccionar con la más fuerte decisión.

El general jefe de división, Manzini. El jefe de Estado Mayor, comandante Montoni."

Documentos de la intervención Los soldados italianos son enviados obligatoriamente a España

La parte de España dominada por los rebeldes está convertida ya en una verdadera colonia italiana. Ya se cuenta en ella incluso con la organización de un servicio de correspondencia al uso y la moda italianos. En esta España rebelde existe una estafeta postal italiana para el despacho de la correspondencia destinada a los soldados italianos o de éstos a sus familiares en Italia.

Las familias de los soldados italianos dirigen la correspondencia al ministerio de la Guerra de Roma, desde donde es reexpedido con destino a la estafeta de España. Esta es una demostración más de la intervención directa, a través de organismos oficiales de gobierno, de Mussolini en la guerra de España.

Esta estafeta tiene un nombre, tiene una designación que casi parece de clave: "Estafeta especial número 500, I-V-17". Al frente de ella se encuentra, o se encontraba hace pocos días, según documentos que han venido a parar a manos de los defensores de Madrid—por conducto de los prisioneros italianos, naturalmente—, el brigada Bartolini Romano, que ostenta pomposamente el cargo que desempeña.

DOCUMENTO REVELADOR

Uno de los muchos documentos que hemos podido observar, del que era portador un soldado italiano hecho prisionero, vale la pena de ser traducido. A la derecha, hacia arriba, tiene una inscripción que dice: "La presente sirve como billete de ferrocarril."

Impreso, con letras abultadas, lleva este documento el siguiente encabezamiento: "Milicia Voluntaria de la Seguridad Nacional. Mando de la Legión 90 de la M. U. S. N."

El texto dice:

"Por orden de Su Majestad el Rey, el llamado Bessi Benzo, hijo de Giuseppe, inscrito en la quinta de 1910, es llamado a las armas.

Deberá presentarse, provisto de la presente orden y de la hoja de licencia, al Mando de la Legión 35 M. U. S. N. en Spezia, a la primera hora de la mañana del día 25 de noviembre de 1936. A los términos de la ley, será llevado ante los tribunales si sin legítimo motivo no se presentara dentro del término de tiempo establecido.

Pisa, a 25 de noviembre de 1936."

Hay un sello que dice: "Al Cónsul comandante de la Legión 90."

La nota la firma Ciani Ferdinando.

A continuación tiene otro sello redondo, que dice: "M. U. S. N. Mando de la Legión 90, Pisa." Este sello lleva el escudo de Italia.

La nota está dirigida de la siguiente forma: "Bessi Benzo. Via Corridori, 5. Pisa."

Esto, como fácilmente se ve, alcanza a cualquiera, no se hace sin que la intervención de Mussolini en España tenga un carácter abierto y descaradamente oficial.

En Pozoblanco se sigue combatiendo con extraordinaria dureza

Andújar, 18.—Por Pozoblanco ha continuado la batalla que sostienen nuestras tropas contra el ejército italiano y nutridos contingentes de moros. La lucha sigue encarnizada. Nueve aparatos republicanos bombardearon y ametrallaron a las fuerzas atacantes, así como concentraciones observadas en Montoro y Villa del Río. La impresión que se tiene es favorable para las armas republicanas.—Febus.

libremente. En España no hay más que un Gobierno, auténtico representante del pueblo, y por ello a los combatientes de vanguardia y de rotaguardia no les queda más remedio que defender y acatar las órdenes de ese Gobierno.

Habló luego del heroísmo del pueblo madrileño, al que puso como ejemplo de todos. Madrid ha sabido rechazar a los ejércitos regulares de Hitler y Mussolini. Debemos ser dignos de estos heroicos defensores de Madrid atacando en todos los frentes.

Bruno Alonso terminó su discurso diciendo:

"Camaradas: Os habla el comisario político de la flota republicana. Un hombre que está en tierra por casualidad, pero que actúa y acompaña constantemente a las fuerzas de mar, que desean luchar y morir si es necesario por defender la libertad y la República."—Febus.

MUSSOLINI VOGA SOBRE EL "MARE NOSTRUM"

El "duce" ha embarcado en Gaeta con rumbo a Tobruk, puerto próximo a la frontera egipcia. Es la primera vez que el jefe del Estado fascista hace una visita a los dominios coloniales italianos. Libia acaso recuerda a Mussolini aquellos días pasados en que, como director de "Avanti", fué condenado por haber excitado a la rebelión a los soldados italianos enviados a Trípoli por el Ministerio Crispi. Quizá también el dictador con camisa negra no esté muy orgulloso de la obra colonizadora, tan deficiente por todos conceptos, que realiza Italia en Tripolitania.

Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que por vez primera navega Mussolini sobre las ondas del mar que los fascistas llaman "Mare Nostrum". Realiza el viaje con el propósito de inaugurar la carretera estratégica que une Túnez con la frontera de Egipto.

¿Por qué disimularlo? El viaje espectacular del "duce" es un desafío a Francia y a Inglaterra. No hace tres semanas, los señores ministros de Negocios Extranjeros y Marina afirmaron imperturbablemente en el Senado que el Estatuto del Mediterráneo se mantenía intacto y no sufriría ningún ataque. ¿A qué engañarse? El estatuto Mediterráneo ha sido ya rasgado. Lo ha sido desde el día en que se permitió a Alemania y a Italia intervenir en España; desde el día en que los Gobiernos democráticos cometieron la falta imperdonable de tolerar que se realizara esta agresión y esta conquista; desde el día en que han reconocido a favor de Franco el derecho de piratería; desde el día en que han decidido que los barcos de guerra alemanes e italianos vigilen, con el pretexto del control, los puertos republicanos españoles.

Que nadie se llame a engaño. El viaje mediterráneo del "duce" y la ofensiva sobre Guadalajara no son acontecimientos que coincidan por pura casualidad. Tampoco ha sido un azar que para realizar esta ofensiva Hitler y Mussolini hayan exigido y lo que es monstruoso—obtenido que se demorase la aplicación de las medidas del plan de control internacional.

Las cosas han sucedido de este modo porque el fascismo recien-

zerta y Sicilia, y no tardará mucho en regresar el conde Rossi a las Baleares.

Los Gobiernos de Londres y de París se obstinan en no tomar en consideración estos sucesos. En Londres se ha firmado el "gentlemen's agreement". París marcha en amigable compañía con la corona británica. Y por si fuera poco, la política que consiste en mantener en el África del Norte y en otros sectores del mundo árabe altos funcionarios hostiles al Frente Popular francés ha elevado al paroxismo todos los peligros. Los incidentes de Alepo, en Siria, y los de Túnez llevan con toda evidencia el sello del eje Berlin-Roma. Este eje pasa por los altos funcionarios "cruces de fuego", a quienes todavía se mantiene en sus puestos en el Quai d'Orsay.

Sin duda la Gran Bretaña, consciente de los inconvenientes que tiene para los caballeros firmar convenios con gentileshombres de camisa negra, se dispone a volver por sus fueros. Procede al rearme; reorganiza la antigua ruta del Cabo de Buena Esperanza; refuerza Adén y facilita la aproximación entre el Irak y Arabia.

Pero ¡qué ilusión creer en la eficacia de estas medidas si al mismo tiempo se favorece la victoria de Franco, mercenario de Mussolini!

¡Qué ilusión pensar que la seguridad del imperio estará garantizada exclusivamente por el Estatuto del Mediterráneo, cuando en realidad depende del Estatuto general de Europa! Es interesante el tránsito por el Canal de Suez, pero lo es mucho más la suerte de los golpes de mano alemanes en Europa central.

La paz es un todo y la entente italoalemana es un hecho. No habrá tranquilidad en el Mediterráneo dejando a Hitler las manos libres en el continente. Se salvaguardará la paz practicando la política de seguridad colectiva. En este sentido, el balance de la diplomacia francoinglesa frente a las provocaciones del fascismo internacional es, desgraciadamente, negativo.

GABRIEL PERI

Valencia da ejemplo a las restantes regiones españolas

TÁNGER, PUERTO DE GUERRA ALEMANA

Por GEORGES SORIA

En virtud de los artículos 141 al 146 del Tratado de Versalles, Alemania perdió en 1919 todos los "derechos, títulos y privilegios" que, según el Tratado de paz que puso fin a la gran guerra europea, los buques alemanes no tenían derecho a fondear en el puerto de Tánger. Desde el día de agosto último, los cruceros alemanes solicitaron autorización para entrar en la bahía. El Comité de control, dispuesto en todo a la labor de los rebeldes, no tuvo ninguna vacilación y permitió que los buques alemanes permanecieran en Tánger tantas veces "cuarenta horas" como pidieran. De este modo quedaban cubiertas las apariencias, porque una autorización de este género no compromete—según el Tratado de Versalles—nada.

ACTOS DE PROVOCACION

Poco a poco, y de modo insensible, se multiplicaron las solicitudes de autorización para que los buques alemanes permanecieran en Tánger dos o tres días, para ir a hacerse a la mar para ayudar a los barcos rebeldes. Por este procedimiento se llegó a la escandalosa situación que de hecho ha convertido a Tánger en un verdadero puerto de guerra alemán, en una verdadera base de operaciones para los buques de guerra que sirven de apoyo a los cruceros "Graff-Spee", "Carlsruhe" y otros, que se facilitan sus piraterías en el mar y los saqueos de barcos mercantes gubernamentales.

ACTOS DE LA GESTAPO

Los oficiales alemanes, en tierra, actúan en constante relación con los agentes de la Gestapo destacados en Tánger para intensificar la división entre el ejército y el odio entre los elementos autóctonos de la zona y los judíos, y trabajan como emisarios políticos que realizan misiones que se les han asignado. El principal agente hitleriano en Tánger es un tal Resing, que es dueño de una agencia de representación comercial, pero que, en realidad, está en relación constante con los agentes alemanes de tránsito y posee todos los hilos de una extensa y poderosa organización que tiene ramificaciones, incluso en el Marruecos del interior. Este tipo de cuidado, que vive de los fondos de propaganda del partido nacionalsocialista, es el responsable de la labor que realiza la Gestapo tángerina de la Federación Antijudía Internacional. Y, como tal, tiene íntima relación con el líder de los Cruces de Fuego locales, llamado Anello, que en estos últimos tiempos ha realizado, con la pluma y la palabra, una propaganda activa contra el Gobierno Blum y que ha llegado a publicar un libro titulado "El Derecho de la Raza Superior", que el Tribunal mixto tuvo que recoger. La convivencia, como se ve, no es pacífica; además, toda esta gente no se oculta de nada.

ACTOS DE ESCANDALOSAS

En estas condiciones ya puede suponerse que el trabajo de los agitadores alemanes es muy fácil. La administración de la zona internacional, que, según el Estatuto, debe velar porque "ninguna agitación, propaganda o propaganda de intenciones contra el orden establecido en las zonas francas de España o de Marruecos pueda realizarse", ha encubierto siempre, antes de la insurrección de los generales rebeldes como después, en el momento que afecta a Francia, las actividades de los propagandistas nazis, considerando al acecho de la ocasión más nimia para desacreditar al Gobierno francés. El Comité de control toleró la propaganda que precedió al pronunciamiento de los soldados rebeldes, y mientras luchaban en el interior, el Gobierno español continúa siendo el único Gobierno legítimo de España, no pasa un día sin que la administración de la zona internacional complique de las maquinaciones urdidas por los agentes rebeldes contra la República española.

ACTOS DE LA LEGALIDAD

Si habiéndose tiempo y lugar se podrían citar decenas y decenas de hechos que demuestran. Podríamos hablar con detalle del intolerable espíritu de intencionalidad que anima a los funcionarios internacionales en el ejercicio de sus deberes, y que les hace aceptar los propósitos de los fascistas españoles que no se fueran reivindicaciones legítimas y naturales. Debido a esto, y a la falta de respeto por las autoridades rebeldes, y que carecen de todo respeto por los preceptos del Derecho internacional, tienen validez en la zona de Tánger. Lo mismo sucede con las relaciones del Comité de control con la zona rebelde de Marruecos español; diariamente vienen de Tánger a la zona internacional provisiones de simples cartas de identidad. En la zona internacional hay algo más que demuestra la escandalosa actitud de los rebeldes: los secuestros internacionales y que se refiere al problema de la seguridad de los ciudadanos españoles, con la complicidad de la Policía de la Administración internacional. Los ciudadanos españoles, que como tales tienen todos los derechos de los extranjeros que residen en la zona, están constantemente secuestrados por los rebeldes.

SECUESTROS ALARMANTES

El caso del subdito español Ortiz, funcionario de la zona internacional, secuestrado por los fascistas, que se lo llevaron en avión al territorio rebelde, que está a doce kilómetros de Tánger, con destino al cárcel de Tetuán. A pesar de las protestas de Rabat, en violación de la soberanía de la zona produjo honda impresión. Las autoridades rebeldes se limitaron a contestar que no fusilarían a Ortiz. En parte, el Comité de control ha protestado en estos casos con tal que, en muchas ocasiones ni siquiera se le ha contestado, sin que tomara la menor molestia de insistir en la reclamación. En todos los asuntos puede observarse la misma inercia o, mejor dicho, complicidad. Claro está que nada de eso puede sorprendernos, ya sabemos quién es en realidad el Comité de control y la Administración internacional. También sabemos cuáles son las naciones que coinciden siempre en decisiones que tienen un carácter político. Por todos estos motivos, denunciamos la intencionalidad, que consiste en hacer creer al mundo que Tánger se observa la más estricta neutralidad. En realidad, se observa en Tánger la neutralidad es violada todos los días. Portugal, Bélgica y Holanda amparan cotidianamente las audiencias de los tribunales fascistas. A Inglaterra y a Francia les corresponde defender a Hitler y sus agentes no pueden hacer en Tánger lo que

ayer fué un día de calma en los frentes asturianos

La mitad de la jornada de ayer fué un día de calma en los frentes asturianos. Solo a primera hora sonaron los cañones, disparados por los rebeldes, en posiciones leales. El Cristo y Olivares. Ante la agresión, los artilleros rebeldes contestaron inmediatamente con sus cañones; si no se alteró hasta las primeras horas de la tarde, en que nuestros artilleros entraron en acción para destruir determinados objetivos de la aviación enemiga. Solo realizó

Valencia, 17.—El grito ha sido de clarín. ¡A filas! Ha rasgado penetrante los aires y ha entrado en los pechos, donde tiene resonancias viriles. ¡A filas! Los hombres jóvenes—juventud indomable, creadora de un mundo nuevo—han avanzado resueltos, impulsados por sus anhelos, por sus deseos, por su voluntad, por su pensamiento único, potente, hecho con todos los latidos del corazón, hacia el Ejército del pueblo.

¡A filas! No se trata de concentrar a rebeldes de hombres—como antes—para conducirlos ciegos por senderos desconocidos. Saben dónde van. Hacia una nueva vida. Para darle forma toman las armas mortíferas.

"YO TENGO DOS HIJOS"

—¿Dónde vas?
—A incorporarme—nos dice.
Y en su gesto, más que en sus palabras, hay un aire de satisfacción íntima, de íntimo orgullo. No orgullo plebeyo y ruin, sino noble orgullo; el de sentirse hombre, antifascista y pueblo. Pueblo consciente, con alma creadora. Tiene en sus manos la arcilla y en su mente la idea y va a dar forma a la nueva Humanidad.

—¿Muchos ánimos?
—Todos los suficientes. Me siento firme, seguro de mí y de mi misión.
—¿Eres soltero?
—Casado. Pero, ¿qué tiene que ver eso? Mejor dicho—añade después de un segundo—, esa es una razón para que me sienta más fuerte. Tengo una compañera y ante ella quiero ser digno y por ella he de ser humano. Y ser humano, ahora, es tomar un fusil y encañonarlo frente a la inhumanidad, la barbarie, el salvajismo que pisa nuestro suelo.

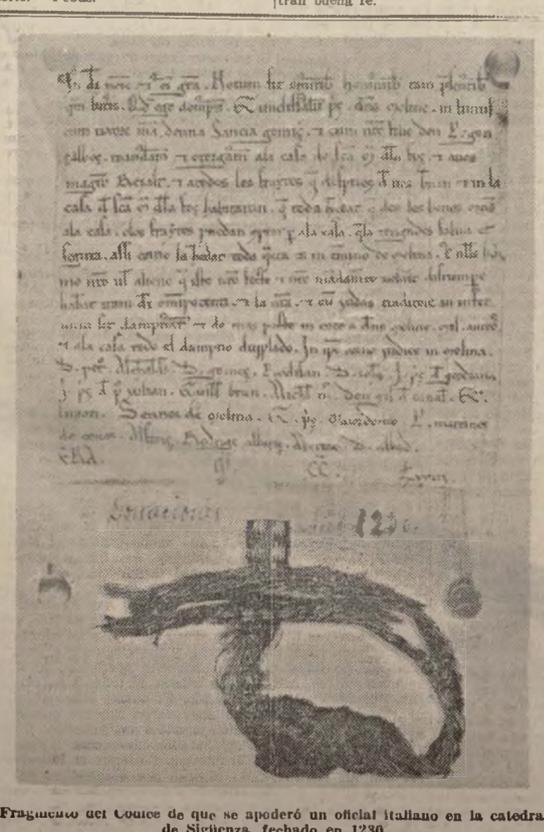
—Yo tengo dos hijos—agrega otro—y la ilusión única de que sean felices. Para dárles un poco de felicidad he luchado siempre, he trabajado, he sufrido... Ahora que se presenta la ocasión de luchar por su felicidad completa, no la desaprovecho. Si he de conseguirlo con mi vida, aquí está. Mi vida por ella. Y no es pagarla cara, porque no se trata de la felicidad de mis hijos solamente, sino de la de todos los hijos, de la de todos mis hermanos. Por eso me siento contento.

LA MISMA PALABRA

De todos los labios brotan las mismas palabras:

Antiguos combatientes franceses rinden homenaje al general Miaja y a los defensores de Madrid

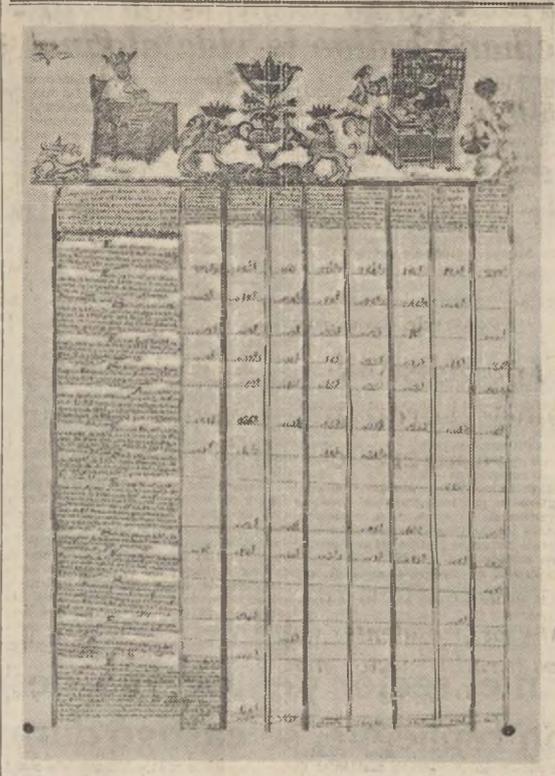
Bayona, 18.—Se han reunido los jefes y oficiales de la Federación de Oficiales Republicanos de la Reserva, del Alto y Bajo Pirineo, con asistencia del coronel Raynaud, héroe de la defensa de Vaux en la batalla de Verdún. En medio del mayor entusiasmo se acordó enviar un telegrama al ilustre soldado que dirige la defensa de la capital de la República española. El texto dice: "Al general Miaja, jefe del Ejército español, militar sin miedo, sin reproche, leal y de fe jurada, nuestro homenaje respetuoso. A los valientes soldados que combaten bajo su mando, la expresión de admiración profunda por su valor heroico y abnegado. A la España auténtica republicana, el deseo del triunfo final y total sobre las hordas extranjeras que han invadido el territorio."—Febus.



Fragmento del Consejo de que se apoderó un oficial italiano en la catedral de Sigüenza, fechado en 1230

Degrelle se ve perseguido en todas partes

Bruselas, 17.—Al jefe roxista Degrelle, en una reunión celebrada en Berghem, un antifascista le arrojó un bocado de cerveza a la cara. En otra reunión, en Dilbeek, otro antifascista le arrojó líquido corrosivo, y una gota del cual le produjo una pequeña quemadura en la cara.—Febus.



Índice del Código hurtado por un oficial italiano de la catedral de Sigüenza

Sigue reuniéndose el Comité de Londres, animado, al parecer, de buenos propósitos, que no entrarán todavía en vigor

Paris, 17.—Se siguen con la mayor atención los trabajos del Comité de no intervención. Dificultades materiales han retrasado el funcionamiento definitivo. Se espera que en breve funcionará ya una vigilancia minuciosa en las fronteras francesa y portuguesa de España. Ciertas noticias dan cuenta de haberse efectuado desembarcos en España con posterioridad al 20 de febrero. Si esto fuese cierto, reviviría la gravedad que autorizaría una acción diplomática cuyo alcance es difícil prever. Hasta este momento no se ha tenido ninguna confirmación oficial de esos desembarcos; pero los informes del control y los que envían a Londres sus funcionarios internacionales tendrán el valor de información indispensable. Por otra parte, se considera que los controladores internacionales podrán desempeñar también un papel muy útil en el momento que se decida la retirada de los voluntarios en España. Esta retirada habrá de ser recíproca y simultánea, y no parece imposible se llegue a ella, si las partes interesadas demuestran buena fe.

Toman posesión los nuevos magistrados del Tribunal Supremo

Valencia, 18.—En el salón de actos del Supremo se celebró la toma de posesión de los nuevos magistrados de dicho Tribunal, José Antonio Balbontin, José Sánchez Maestre, Abel Velilla y Benito Pabón.

"Pasionaria" elogia a los comisarios políticos

Valencia, 18.—"Frente Rojo" publica un artículo de "Pasionaria" bajo el título "Comisarios". Historia en él la creación de este importante elemento del Ejército Popular y recuerda la influencia que en la formación de nuestros luchadores ha jugado el famoso film soviético "Los marineros de Cronstadt". Recuerda acciones en donde la intervención de los comisarios comunistas fueron decisivas, y cita los casos de Diéguez y Antón en la defensa de Madrid; el de Jaime, en la Sierra, y el de Puente, que murió en el Cerro Rojo. Se ocupa después de las involucras que lanzan contra el Partido Comunista, y explica cómo entienden ellos el partidismo. Pregunta: ¿Sabéis cuántos comisarios han muerto en el frente de Madrid? Os lo voy a decir con números, que son mucho más elocuentes que todas las palabras, que todos los artículos y que todos los discursos: comunistas, 21; socialistas, 1; J. S. U., 7; Juventud de Izquierda Republicana, 1; Unión Republicana, 1; sin filiación, 1; Heróicos, comunistas, 31; J. S. U., 15; U. G. T., 1; socialistas, 3. Este es un balance que puede decir mucho a aquellos que sólo tienen negaciones en sus palabras. Al saludaros a vosotros, camaradas muertos, saludamos también a los que continúan vuestra obra.—Febus.

Sir Austen Chamberlain, ex ministro de Estado inglés, ha fallecido

Durante bastantes años ha sido una de las figuras más influyentes en la política europea

Como ampliación de las noticias que dimos ayer sobre la muerte de sir Austen Chamberlain damos hoy el siguiente telegrama: Londres, 17.—A los setenta y tres años de edad ha fallecido sir Austen Chamberlain. Su popularidad fué muy grande después de la guerra europea, dedicándose desde entonces a la causa de la paz. Fué subsecretario de Estado en el Foreign Office, y su nombre quedará asociado al Tratado de Locarno, junto a los nombres de Briand y Stressemann. Sir Austen Chamberlain se encontraba algo enfermo. Ayer, a las seis de la mañana, se preparó para marchar a la biblioteca y en ese momento cayó al suelo víctima de un ataque y murió sin recobrar el conocimiento.—Febus.

Como la impresión que aquí se da de sir Austen Chamberlain—el estadista del monoculo, que no debe ser confundido con su hermano Neville, actual ministro de Hacienda y posible heredero de Baldwin como jefe del Gobierno inglés—acaso no sobrasen algunas consideraciones sobre la personalidad de una de las figuras más influyentes en la política contemporánea de la Gran Bretaña.

Hijo de un gran imperialista—Joseph Chamberlain—y político de estatura a quien los azares de la vida llevaron a descubrir posibilidades de progreso rápido en el partido liberal, cuando en el fondo era conservador a ultranza, la vida para sir Austen no ofrecía más que doradas realizaciones. De él esperaba mucho el conservadurismo tradicional de la Gran Bretaña. Pero ha esperado en vano. Sir Austen Chamberlain en ningún momento de su larga carrera política ha pasado de ser un hombre mediocre, un "second-rate statesman"—estadista de segunda categoría—, de esos que han hecho zozobrar y marchar a la deriva la política exterior británica y que hacen que los conservadores ingleses añoren los días de Disraeli, Gladstone, Joseph Chamberlain y otros, aun cuando algunos hayan sido liberales.

Pero lo que a sir Austen—figura esbelta, cara enjuta, porte orgulloso, mirada altiva, como de quien ve esclavos y seres inferiores por todas partes—le faltaba en capacidad para llegar a ser un gran hombre de Estado le sobraba en su condición de intrigante eterno e incorregible. Sir Austen Chamberlain ha sido uno de los políticos más funestos que ha tenido la Gran Bretaña, y no desde el punto de vista de otras naciones—que también han sufrido su política—, sino desde el de la misma Inglaterra.

Detrás de los bastidores hacia y deshacia Gobiernos. Delante, asumía una actitud generosa—a veces quería ser elocuente—hacia los demás, presentándose como uno de los puntales más firmes de la paz, cuando era en realidad uno de los más peligrosos alentadores de la guerra. La buscó con la U. R. S. S. sobre todo. La buscó en el Rin. La buscó en el Mediterráneo. Ingeniosamente—tal vez—buscó, sin embargo, llevar la política exterior del gran pueblo inglés hacia posiciones de gran inferioridad frente a la política de otros países.

Como premio a la campaña calumniosa que sir Austen, con otros políticos, llevó a cabo en 1924 contra el partido laborista—para el cual, icontrastes de la vida, sir Austen es una gran personalidad—y contra la U. R. S. S., con aquella vergonzosa mentira de la "carta de Zinoviev", recibió de Stanley Baldwin la cartera de Estado.

Después echó a tierra el convenio de paz negociado por los laboristas, cuando eran Gobierno, en Ginebra; se dedicó a "pasar" por el Mediterráneo, sometiendo a Primo de Rivera a los dictados de Mussolini—contra los intereses de Inglaterra—y apoyando francamente al "duce", que, ya en la agonía, despotricaba contra Francia.

Aquello fué notable. El hombre que en 1926 se distribuyó el premio Nobel de la Paz con Briand y Stressemann, apuntaló el fascismo italiano, que estaba en franca desintegración. Sir Austen sirvió de intermediario a Morgan y otros banqueros, que concedieron a Mussolini en aquellos momentos angustiosamente difíciles un empréstito de cien millones de dólares y el César de aserrín pudo ir tirando. Las intrigas de sir Austen no lo abandonarían.

En esta ocasión, el ex ministro de Estado que acaba de fallecer administró un golpe terrible a la política del Imperio británico, al cual parecía servir, a fin de ayudar a la Vickers, a sir Montagu Norman, a Hari Deterding, a John Pierpont Morgan, a Volpi y a unos cuantos magnates más, cuyos intereses vitales estaban en fomentar la guerra, en ahogar la paz.

Después, después vino Locarno, otra farsa sangrienta que empezó a formar el nacionalsocialismo alemán, porque a las generalidades de principios allí asentados no siguió la realidad. Sir Austen tenía otras cosas entre manos, y sus manojos en Ginebra, al tratarse de la admisión de Alemania a la Sociedad de Naciones, amparando a Primo de Rivera para poder usarlo como una carta de reserva, mientras Briand protegía a Polonia, llevaron a Stressemann a sentirse avergonzado. El gran liberal alemán conocía más del mundo de los negocios que de las intrigas políticas, y no advirtió hasta que ya era demasiado tarde que era víctima de manojos bastantes turbios. En sus "Memorias" hay cosas de gran interés. Hubiera preferido no firmar el Pacto de Locarno. Pero ya estaba firmado.

Más tarde, sir Austen volvió, satisfecho al parecer de su obra en la Europa occidental, a prestar atención a la U. R. S. S. En febrero de 1927 el hombre que meses antes recibiera el premio Nobel de la Paz amenazó al Gobierno de Moscú con romper las relaciones diplomáticas. Era otra maniobra a la cual se había lanzado a fondo. En pocas capitales de Europa no se hacía a la U. R. S. S. víctima de una campaña tremenda y apasionada. En Varsovia se le asesinaba a un embajador. En París se pedía la retirada de otro. Y así sucesivamente. Pero todo era poco. Sir Austen quería la guerra.

El 12 de mayo la Policía de Londres invadió las oficinas de la Arco Ltd., la agencia comercial soviética en la capital británica. Se iban a buscar allí unos documentos que habían desaparecido del ministerio de la Guerra. Pero no parecieron. Sin embargo, sir Austen declaró que se habían hallado "bastantes pruebas" para romper las relaciones diplomáticas con la U. R. S. S. Lo solicitó del Parlamento y lo consiguió.

Con todo, Europa no estaba lista aún para otra guerra. Y el Gobierno de Moscú pudo capear el temporal, dando mayor fuerza a su política de paz y negociando más pactos de no agresión con sus vecinos. Sir Austen había fracasado.

El 3 de octubre de 1929, el segundo Gobierno laborista reanudó las relaciones diplomáticas con la U. R. S. S. Tenía motivos sobrados para ello. Aunque fuesen sólo de carácter egoísta. En el año de 1924-25, la U. R. S. S. había comprado a la Gran Bretaña productos por valor de 110.702.000 rublos. En 1928-29, estas compras bajaron a 45.112.000 rublos. La suspensión de relaciones le había costado cara a los fabricantes ingleses. Y había favorecido a los alemanes, norteamericanos, etc.

Sir Austen Chamberlain era un fracasado. Pero su influencia no había desaparecido. Desde entonces se dedicó a tener otras figuras que le sirviesen. Mientras él, no hace mucho, viajaba por la Europa Central, apoyando de nuevo al fascismo, su protegido, el joven capitán Anthony Eden, pronunciaba discursos que, leídos tal como él los pronunciaba, parecían ser de tendencia liberal. ¿Sería posible que mister Eden se distanciase de su protector?

No. Había otras razones. Los hechos se han encargado de confirmarlo. Mister Eden ha continuado siendo discípulo fiel de su maestro y protector hasta el último instante. La guerra de España es una prueba tan fuerte como cualquiera. Se defiende de los ataques que contra ella lanza la invasión fascista. Es una invasión que amenaza también a Inglaterra. Con todo, es una invasión alentada por los Deterding, los Volpi, los Thyssen y los Krupp, los Norman y los Schacht. Y con éstos había de encontrarse siempre a sir Austen Chamberlain. Y a su protegido, por supuesto.—J. H.

La lucha en el Norte Un ataque enemigo rechazado en Buenavista

Bilbao, 18.—Según el comunicado del Ejército del Norte, el enemigo, a las diez de la noche, atacó con intensidad por la parte de Buenavista, siendo enérgicamente rechazado. No hubo novedades en los sectores del Euzempiero. Durante el día, la aviación leal bombardeó con buen resultado San Esteban de Pravia y Grado. A las diez horas asturianos se han pasado dos cables y ocho soldados con armamento. En el frente de Santander no hubo novedades.—Febus.

Las visitas del señor Largo Caballero

Valencia, 17.—Esta mañana el jefe del Gobierno recibió la visita de los ministros señores Prieto, Aiguadé y Álvarez del Vayo.—Febus.

Los alemanes, a veces, no pueden resistir el disimulo—cualidad británica y, si acaso, latina—, y, como Von Ribbentrop, en Londres,, ¡qué caramba!, echan las "patas" por alto

REDACCION Y ADMINISTRACION: Alfonso XI, 4.— Teléfono 21090 SUSCRIPCIONES.—Madrid: 3,50 pesetas al mes Provincias: 10,50 al trimestre; semestre, 21; al año, 42

Las Ligas fascistas se entregan en Francia a una intensa labor provocativa

Paris, 17.—Añoche, en Cliehy, se han producido gravísimos sucesos, motivados por la indignación producida entre los comunistas y socialistas por un acto de provocación, organizado en un cinematógrafo de aquella localidad, por elementos fascistas pertenecientes al partido social francés.

Estos elementos organizaron en el referido local la proyección de una película francamente provocativa, que dio lugar a que contra ello acudiesen numerosos grupos de obreros para impedirlo, situándose ante el cinematógrafo.

Los comunistas y socialistas hicieron frente a la actitud provocativa de los fascistas de La Roche, llegando a verse en la necesidad de levantar el pavimento de la plaza y construir tres barricadas para defenderse. Acudieron gran cantidad de guardias y agentes, que desajalaron el cinematógrafo y sus inmediaciones, siendo agredidos por los fascistas.

Se cruzaron numerosos disparos y por unos momentos la fuerza pública logró imponerse, pero poco después se reprodujo el tiroteo, siendo agredidos nuevamente los servicios de orden, y adquiriendo la lucha caracteres de verdadera batalla.

Los heridos eran evacuados a la Alcaldía y de allí, más tarde, al hospital. En el momento álgido de la refriega llegó a la plaza el ministro del Interior con varios altos funcionarios, y el jefe de su gabinete, señor Blumel, resultó gravemente herido de dos balazos, uno en una pierna y el otro en una axila. También resultó gravemente herido un oficial de la Guardia móvil.

Los obreros, arengados por sus jefes, abandonaron la plaza cantando "La Internacional". La fuerza pública asegura que en la refriega no utilizó las armas de fuego, y esto parece demostrar que los fascistas, apostados tras la fuerza pública, fueron los que se tiraron con los obreros.

Esta madrugada el número de muertos era de cuatro obreros y dos agentes, y el de heridos llegaba a cincuenta, en su mayoría socialistas y comunistas.—Fabra.

UN LLAMAMIENTO DEL GOBIERNO

Paris, 17.—El camarada Thorez estuvo en Cliehy durante la lucha, siendo acogida su presencia por los manifestantes con el mayor entusiasmo y pronunciándose gritos de "Milicias obreras, Milicias obreras".

El Gobierno ha dirigido un llamamiento a la opinión, excitándola a que en ningún momento pierda la serenidad y sangre fría ante la provocación de elementos interesados en perturbar el orden.—Fabra.

VISITA AL HOSPITAL

Paris, 17.—El presidente del Consejo de ministros, León Blum, con el ministro del Interior, estuvo en el hospital de Cliehy visitando al jefe del gabinete del ministro del Interior, Blumel, y a los demás heridos en la refriega habida en dicha ciudad.—Fabra.

BASTANTES HERIDOS

Paris, 17.—A consecuencia de los sucesos de ayer resultaron heridos, de mayor o menor gravedad, 157 guardias de la Paz, de los cuales 85 han sido baja, y 84 Guardias móviles y Guardias republicanas, dos de ellos de bala. Ha fallecido en el hospital otro manifestante herido.—Fabra.

CONFERENCIAS

Paris, 17.—En las obras de la Exposición, esta mañana se ha declarado la huelga de solidaridad de una hora por los sucesos de Cliehy.

Una delegación estuvo en la Presidencia del Consejo. Por la mañana se ha reunido la Mesa de la C. G. T. con el secretario de la Unión de Sindicatos de la región parisiense para examinar la situación. Volvieron a reunirse por la tarde.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

MEDIDAS DE DEFENSA

Paris, 17.—Parece que el Gobierno se propone prohibir todas las reuniones y manifestaciones que puedan originar perturbaciones del orden.—Fabra.

COMPLICIDADES

Paris, 17.—La Oficina de Prensa del Partido Comunista ha comunicado que los señores Thorez y Duclos visitarán mañana a León Blum para protestar, en representación del Partido, contra los manejos de los jefes de la Policía que han derramado sangre obrera en Cliehy, pidiendo se adopten medidas para entregar a los responsables y para que pase un aliento republicano a los cuadros de la Policía, donde los fascistas cuentan con evidentes complicidades.

Insistirán en la necesidad de tomar medidas contra las Ligas fascistas, que ponen al país en peligro de producir una guerra civil, y pedirán que se asegure el mantenimiento del orden en los demás pueblos de Francia.—Fabra.

PROPOSITOS

Paris, 17.—La delegación de Izquierda de la Cámara ha sido convocada para las cinco de la tarde. Se cree que el Gobierno adoptará medidas legislativas para evitar la repetición de sucesos como el de Cliehy.—Fabra.

SE FINJE UN REPLIEGUE

El mando ordenó un repliegue. Había sus dudas, por temor a que la cosa no saliera como se esperaba. Pero la disciplina se impuso, y la voz del comandante fué obedecida. Nuestras fuerzas pasaron, pues, a una segunda línea de trincheras. Allí se esperó a los fasciosos, quienes creyeron empresa fácil su cometido. Y alocadamente, impensadamente, se lanzaron hacia delante, suponiendo que nuestros milicianos huían ante su sola presencia. Pagaron cara su equivocación. Cuando estuvieron cerca de nuestras segundas líneas de trincheras se abrió un fuego nutridísimo desde ellas. Los moros, los legionarios, los guardias civiles caían a racimos. Muy pocos fueron los que inmediatamente no volvieron la espalda. Algunos que persistían en su empeño por avanzar cayeron también, y sus compañeros comprendieron que lo más prudente era seguir el ejemplo de los que habían huido.

Entonces los tanques se detuvieron. Más de veinte venían apoyando la operación. Y entonces también fué cuando nuestros bravos soldados se lanzaron al contraataque, inutilizando varios carros de asalto enemigos, que allí quedaron, entre las dos líneas.

UNA PERSECUCION INTERESANTE

La persecución de los fasciosos fué impresionante. Los hombres fuertes del batallón Numancia, incansables, con sus pulmones resistentes, les iban pisando los talones. Se rebasaron con creces nuestras primeras líneas de trincheras y se mejoró el emplazamiento de algunas de ellas, cosa que no hubiera podido hacerse sin mediar una operación, ya que el terreno estaba batido por las ametralladoras de unos y de otros.

Hubo casos de extraordinario valor. Hechos que merecen todos los honores, que sean señalados en una crónica. Porque los milicianos sorianos, navarros y riojanos del batallón Numancia, hoy encuadrados en el Ejército Popular y pertenecientes a determinada brigada mixta, no querían limitarse a volver a sus posiciones primitivas, sino que deseaban seguir más allá de ellas. También tuvo que imponerse el mando, pues no estaba ordenada tal cosa, y no es prudente avanzar demasiado un sector si los demás no se adelantan en la misma medida.

Como consecuencia de la tolerancia que con él se tiene, el fascismo francés ha dado lugar a que se produjesen desórdenes, en los que han perdido la vida algunos obreros

PROTESTAS

Paris, 17.—"L'Humanité" anuncia que una delegación de Sindicatos del Senna ha visitado a la Confederación General del Trabajo para tratar de la declaración de una huelga de veinticuatro horas para mañana como protesta.

Mañana, a las ocho y media, se celebrará un mitin, en el que se pedirá el desarme y disolución de las Ligas fasciosas y la depuración de la Policía. Entre otros oradores tomarán parte los señores Thorez y Duclos.—Fabra.

NEGOCIACIONES

Paris, 17.—El ministro del Interior ha recibido al secretario de la Confederación General del Trabajo, Jouhaux.—Fabra.

EL GOBIERNO DEPURARA LAS RESPONSABILIDADES POR LOS SUCCESOS OCURRIDOS

Paris, 17.—En el Consejo de ministros celebrado esta noche, el ministro del Interior, Marx Dormoy, puso al corriente a sus compañeros de los dolorosos sucesos de ayer en Cliehy. El Gobierno—dice el comunicado—interpreta el dolor público inclinándose emocionado ante la memoria de todas las víctimas, y envía el testimonio de entristecida expresión a todas las familias, así como a los numerosos franceses heridos en esta dolorosa colisión. Ha acordado investigar, sin pérdida de tiempo y reprimir sin debilidad las responsabilidades que resulten de los trágicos sucesos. Adoptó las medidas para el mantenimiento del orden público y de la paz social.

El comunicado termina haciendo un llamamiento en esta hora cruel a todos los ciudadanos y a todos los partidos pacíficos que no se lancen a manifestaciones o actos que perturben la vida nacional, confiando en la clase obrera, que sostiene al Gobierno desde hace dos meses con su decidido apoyo, para que eviten las maniobras provocadoras, conservando su sangre fría y la voluntad de la unión, indispensable para el mantenimiento de las justas conquistas sociales de la defensa de la democracia.

"EL PARTIDO NACIONAL FRANCÉS CONSTITUYE UNA PROVOCACION"

Paris, 17.—La reunión de los delegados de izquierda de la Cámara para examinar los recientes acontecimientos y el orden del día de las Cámaras ha acordado expresar su sentimiento a las víctimas de Cliehy y que una delegación compuesta por miembros de los partidos de la mayoría visite al señor Blum. Los comunistas declararon en la reunión que el Partido Nacional Francés constituye una provocación y por lo tanto, piden que sean disueltas las ligas y se castigue a los jefes del Servicio de Orden. Añadieron que las clases laboriosas se han manifestado descontentas porque, a raíz del éxito del empréstito, el Gobierno había anunciado una detención en el desarrollo del programa del Frente Popular. Insistieron en la vuelta a la realización de este programa. El diputado del grupo centrista Bergeri dijo que el Gobierno pa-

recta practicar en la cuestión sólo una política favorable a los pudientes. Dijo que debía el Gobierno adoptar una decisión que podría franquearse con motivo de una interpelación parlamentaria.

Como el 6 de febrero de 1934—hechos que se reprodujeron pocos días después, el 12—, el fascismo de todas las clases y colores se lanza de nuevo a una gran campaña de provocación en la veintidós República. Entonces tenía ayudas oficiales como Jean Chapppe, el ministro jefe de la Policía, cuya influencia siguió siendo grande, muy superior a la medida de sus fuerzas, ya que en todas partes se ha visto repudiado el hombre que ha sido sobornado por el estafador Stavisky, por Quilones de León y por muchos más; que cuenta entre sus amigos al ex rey de España y al tenebroso Juan March.

Las maniobras del fascismo francés son ahora movimientos de tanto. Responden a una consigna, al igual que el 6 de febrero. Entonces caía "Gastouet", el hombre del "Gobierno nacional", que orientaba sinestramente la política francesa hacia el fascio. Ahora el fascismo sufre terribles descalabros en España y las falanges del grotesco La Roche, una especie de Millán Astray francés al francés, se aprestan a recibir y cumplir instrucciones de Mussolini e Hitler, los dos enemigos irreconciliables de Francia, como pueblo y como nación.

Tiene amplitud el movimiento provocativo. Es un indicio más de la traición

de la fuerza pública asegura que en la refriega no utilizó las armas de fuego, y esto parece demostrar que los fascistas, apostados tras la fuerza pública, fueron los que se tiraron con los obreros.

Esta madrugada el número de muertos era de cuatro obreros y dos agentes, y el de heridos llegaba a cincuenta, en su mayoría socialistas y comunistas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

de la fuerza pública asegura que en la refriega no utilizó las armas de fuego, y esto parece demostrar que los fascistas, apostados tras la fuerza pública, fueron los que se tiraron con los obreros.

Esta madrugada el número de muertos era de cuatro obreros y dos agentes, y el de heridos llegaba a cincuenta, en su mayoría socialistas y comunistas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

de la fuerza pública asegura que en la refriega no utilizó las armas de fuego, y esto parece demostrar que los fascistas, apostados tras la fuerza pública, fueron los que se tiraron con los obreros.

Esta madrugada el número de muertos era de cuatro obreros y dos agentes, y el de heridos llegaba a cincuenta, en su mayoría socialistas y comunistas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

de la fuerza pública asegura que en la refriega no utilizó las armas de fuego, y esto parece demostrar que los fascistas, apostados tras la fuerza pública, fueron los que se tiraron con los obreros.

Esta madrugada el número de muertos era de cuatro obreros y dos agentes, y el de heridos llegaba a cincuenta, en su mayoría socialistas y comunistas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro del Interior. Este ha ordenado la apertura de una información para precisar en qué condiciones se vió obligada la fuerza a usar sus armas.—Fabra.

El secretario general de la C. G. T. visitó al ministro